

EL PARTIDO LIBERAL

NO ES UN SOPORTE DEL CAPITALISMO

(Según una de las conclusiones adoptadas por la asamblea general de este partido)

MADRID. (PUEBLO, por Antonio CASADO.)—Después del almuerzo de hermandad y antes de que Enrique Larroque partiera hacia la reunión de la oposición democrática del sábado, el secretario general del Partido Liberal —cuyo grupo acababa de celebrar su primera asamblea general— declaraba a PUEBLO: «La lucha contra la corrupción y el desmantelamiento de la estructura real de poder, compuesta de ciertas organizaciones de intereses, serán dos de las más importantes banderas que levantará el Partido Liberal».

Después de dos días agotadores, ciento cincuenta asistentes llegaron a las conclusiones siguientes:

El liberalismo es la afirmación de unos principios, toda una filosofía del hombre, pero nunca un soporte ideológico de un neocapitalismo sin responsabilidad.

Reconocemos la necesidad de estructurar el país, atendiendo al hecho regional.

Se concibe la libertad individual como motor del progreso social y económico. La planificación económica se basará en el principio de descentralización regional y local.

Plena integración en Europa, estrechamiento de relaciones con Estados Unidos, plenas relaciones diplomáticas con los países del bloque soviético y devolución de Gibraltar.

La cultura debe ser totalmente independiente de los poderes públicos. La enseñanza gratuita debe hacerse compatible con el pluralismo cultural y la libertad educativa.

Supresión del Ministerio de Información como fuente creadora de información pública y, sobre todo, como medio de manipularla o condicionarla.